

"BIOGRAFIA Y BIBLIOGRAFIA DE RAFAEL POMBO"

POR HECTOR H. ORJUELA *

Aunque parezca increíble hasta la aparición de esta *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, los trabajos dedicados a quien es "nuestro gran poeta romántico", en frase de Gómez Restrepo, no habían excedido nunca unas cuantas decenas de páginas y prácticamente no se había hecho ningún ensayo biográfico serio sobre él.

"Rafael Pombo... es quizás el poeta colombiano que llevó en sí más profundamente grabado el carácter romántico" afirma Eduardo Ospina S. I y realmente románticas fueron sus vida y obra. Aunque el destino ahorró a Pombo los duros golpes y la agitada existencia que deparó a otros grandes y típicos representantes de la época, el vate bogotano en un caso típico de romanticismo vital y poético, en un tiempo en el que vida y literatura, sueño y realidad desbordan sus límites para fundirse en primaria unidad.

Bien nutrido de lecturas románticas que no hicieron sino reforzar las inclinaciones de su temperamento y las incitaciones del ambiente, desde los ocho años se dio Pombo a hacer versos y reveló pronto muestras harto sintomáticas de aquel furor poético que tan frecuente era entre gentes del Romanticismo: en una confidencia de su Diario, ya consignada por Gómez Restrepo, Rafael nos cuenta cómo en 1848, a los quince años, al ver por primera vez el Salto de Tequendama, estuvo a punto de arrojarse a la catarata, tan grande fue su exaltación al contemplar la belleza del espectáculo.

No faltaron en él las características anímicas de su tiempo, como aquel "mal del siglo", inconformidad a escala metafísica que llevaba no sólo a rebelarse contra el propio destino y a rechazar por injustas y defectuosas a la historia, la humanidad y la naturaleza sino

* HÉCTOR H. ORJUELA, *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, con la colaboración en la parte bibliográfica de RUBÉN PÉREZ ORTIZ, (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Serie Bibliográfica, V), Bogotá, Imprenta Patriótica, 1965. xi + 418 págs. Algunos datos sobre el autor: Nace en Bogotá (1930). Estudios en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y la Universidad Nacional de Colombia y, luego, en el Centenary College, North Texas State University (que le da los títulos de Bachelor of Arts y Master of Arts), Indiana University, Kansas University (donde recibe el grado de Ph. D.) y en la Universidad de Madrid. Ha desempeñado cátedras en las Universidades de Indiana y de Kansas, en el Instituto Militar de Virginia y en la Universidad del Sur de California, en la que recientemente ascendió a la categoría de profesor asociado. Coautor con Everett W. Hesse de la obra *Spanish Conversational Review Grammar* (1964). Colaborador, entre otras revistas, de *Hispania*, *Revista Iberoamericana*, *The Personalist* y de este Boletín (cf. *Revaloración de una vieja polémica literaria: William Cullen Bryant y la oda "Niágara" de José María Heredia*, en *Thesaurus*, XIX, págs. 248-273).

que llegaba a recusar al mismo Creador. Hay señales tempranas en Pombo de este sentimiento, patentizado no sólo en varias poesías sino en fragmentos de sus memorias íntimas. Este radical pesimismo se manifiesta ya antes de abandonar él a Popayán por Bogotá, pero llega al colmo durante su permanencia en los Estados Unidos, donde estalla en las estrofas de *La hora de tinieblas* (septiembre de 1855). Con el tiempo su angustia ante lo absurdo, fútil y gratuito de la existencia cede, pero nunca desaparece totalmente: muchos años más tarde (1882), Miguel Antonio Caro le habla a Menéndez Pelayo del "fastidio" que "esteriliza" [*sic!*] a Pombo. La génesis psicológica del célebre y tremendo poema blasfematorio puede ahora seguirse fácilmente gracias a los datos acopiados por Orjuela.

Ciertamente Pombo no fue un rebelde político al estilo de muchos de sus congéneres románticos que conspiraron y lucharon virilmente contra las prolongaciones del "antiguo régimen" o contra los excesos revolucionarios, a veces tiránicos y arbitrarios como el sistema tradicional. Luego de una breve participación en reuniones secretas y maniobras contra el régimen de José Hilario López, no vuelve él nunca a tomar el peligroso papel de conspirador, pero en cambio dirige su rebeldía ontológica no ya contra ningún régimen social y político sino, en gesto vano de nuevo titán, contra nadie menos que contra el Autor del Universo y las leyes de la existencia. Pero, como Orjuela escribe, en 1878, "el escéptico de *La hora de tinieblas* se ha tornado sumiso. Asiste a numerosas funciones religiosas y siempre tiene un verso listo para todo lo que se relacione con la gloria de la religión y de la patria". Y aún más: superada la crisis, Pombo es el poeta esencialmente religioso que puede decir "vivo en demanda de El".

Si a veces el yo romántico se aísla, hurraño, desvalorando todo lo que le rodea, también conoce — y plenamente — la actitud opuesta y sabe de las "perfectas" consonancias del alma ya sea con la naturaleza, la humanidad, una mujer y, en último término, con Dios. En Pombo, pasadas las explosiones byronianas de la primera juventud, predomina el sentimiento de la armonía y unidad del Universo en torno de la Divinidad. Abundan en él los momentos en que el cosmos parece formar parte del alma o el alma ser porción de un universo colmado de valores divinos:

¡La tarde, la hora de perfecto aroma,
la hora de fe, de intimidad perfecta!

Tampoco faltan en él actitudes y acontecimientos comunes con las vidas de otros románticos, tales como la expatriación más o menos forzosa; un prolongado contacto con culturas extrañas; una invencible resistencia a quedar reducido a la simple y normal condición del

buen burgués; una generosa simpatía por la justicia, el derecho, la libertad, la concordia civil, la humanidad y la cultura y hasta la vocación quiijotesca que lo llevó a defender a una joven (Manuelita Lindo), víctima en Popayán de la maledicencia social.

El autor de la *Biografía y bibliografía de Pombo* pudo servirse, para la composición de su libro, de los diarios, papeles íntimos y cartas del poeta que reposan en la biblioteca de Antonio Gómez Restrepo, actualmente en poder de la viuda del connotado historiador de la literatura colombiana. Además, recogió y utilizó cuanto dato le fue posible encontrar revolviendo periódicos y revistas del siglo pasado y del presente y aprovechó ampliamente los recuerdos de los personajes que trataron al poeta de cerca (Luis María Mora, Cané, García Mérou) y las cartas en que amigos y conocidos hablan de él. Todo esto ha permitido a Orjuela reconstruir paso a paso el itinerario vital de Pombo y aclarar y responder a numerosos interrogantes que se presentaban hasta ahora. Si en 1954 y 1958, Rafael Maya declaraba (en *Estampas de ayer y retratos de hoy*): "nada sé de los amores reales de Pombo e ignoro igualmente si alguna de esas figuras poéticamente ideales que discurren por sus poemas correspondió a una experiencia de su vida", hoy ya no tenemos derecho a decir lo mismo, después de la indiscreta labor de Orjuela, quien nos ofrece el catálogo completo o casi completo de los nombres de las mujeres reales que conmovieron el corazón y la fantasía del vate bogotano y que quizás podríamos decir que no fueron sino el pretexto para la creación de aquella galería de espiritualizadas figuras que son el tema de casi todas sus grandes y pequeñas producciones líricas. Este es un aspecto extremadamente importante de la vida del que es considerado con razón como el poeta del amor y de la mujer, a quien él idealizó hasta un grado no alcanzado probablemente por ningún otro colombiano o hispanoamericano, testimonio de lo cual son innumerables de sus poesías, pero ninguna como la intitulada *Siempre* (1887). Allí la imagen de una de aquellas amadas (por entonces ya una belleza ajada) se convierte en pura idea platónica y, hecha toda luz y espíritu, queda libre de las corrosiones del tiempo y de la vida:

Y vuelvo a hallarte, ¡oh dádiva del cielo!
fresca y radiante en mí.
... porque a cosas de Dios morir no es dado;
y eres tú claro espíritu encarnado
en diáfano cristal.

En estilo fácil que no traiciona los esfuerzos y vigiliias que su obra demandó, el autor del libro que presentamos, nos va ofreciendo en forma rigurosamente documental las diversas etapas de la vida de Pombo y nos traza la singular personalidad del poeta célibe que es-

cribió en loor del matrimonio tan copiosos versos que con ellos se puede llenar un volumen entero y del más celebrado clásico de la literatura infantil, género que cultivó con éxito y ahinco toda su vida, a pesar de que careció de hijos, paradoja que se resuelve si recordamos que no dejó de ser nunca un niño grande, al par que el adolescente perpetuo que, según Ortega y Gasset, ha de ser el poeta. Todo Bogotá y todo el país conocían y disculpaban las puerilidades y excentricidades de quien llegó a ser el "poeta de Colombia".

En las apretadas páginas de este conciso esbozo biográfico aparecen sucesivamente el bardo precoz, el cadete, el ingeniero militar y el joven soldado (1854) de las fuerzas legitimistas en campaña contra el dictador Melo. Luego vemos (1855) al diplomático de Colombia ante el Gobierno de los Estados Unidos que después del triunfo de Mosquera queda cesante en tierra extraña (1862). Entonces tiene que ganarse con la pluma el sustento. Frecuenta poetas y artistas de renombre (Longfellow, Teresa Carreño, etc.) y mientras tanto crece la lista de amores y amadas con participación de norte y suramericanas, amores que el destino y el poeta mismo se cuidan de que no cristalicen nunca en matrimonio.

De regreso a la patria (1872) se consagra incansablemente a promover la cultura colombiana, en especial la música y el teatro. Pretende, sin éxito, hacer surgir una ópera nacional. Pronto le eligen Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana (1873). Todo esto va mezclado con política, pues por un tiempo es secretario del partido conservador y luego se dedica a propugnar la causa centralista. Y escribe, escribe siempre, sobre todos los temas imaginables: poesías líricas y amoratorias, composiciones populares y colombianistas, cantos patrióticos, fábulas infantiles, sonetos políticos, teológicos y ... homeopáticos, destinados a celebrar las virtudes del sistema de Hahnemann. Funda, dirige y redacta dos periódicos. Publica comentarios y artículos políticos, sociales, arquitectónicos, musicales, médicos y de ingeniería de minas. Compone, además, diversos trabajos de crítica literaria, muy valiosos según el juicio de los pocos que han podido leerlos, y que hasta la fecha permanecen inéditos. Traduce poetas latinos, ingleses, franceses, italianos, alemanes; de sus traducciones de poetas de la Antigüedad clásica dijo Menéndez Pelayo: "no las hay más valientes ni atrevidas en nuestra lengua". Colecciona pinturas y objetos curiosos que se amontonan en su casa, que parece "un museo o un almacén de antigüedades".

En los últimos años las excentricidades crecen: el poeta, que rara vez abandona su morada, luce permanentemente en la cabeza un gorro de cartón y papel y goza desenfadadamente de su inocente debilidad: las moras. Así llega el 20 de agosto de 1905 y la nación entera le aclama como a su máximo poeta en solemnísimos acto celebrado en el Teatro

de Colón y pretende — inútilmente — reemplazar el famoso gorro por el emblema de su soberanía poética. Inútilmente, porque Pombo se niega a ceñir sus sienes con la corona de oro que le entregan y se limita a tomarla en las temblorosas manos. Desde esa fecha, y por siete años, no hace ya sino desfallecer, hasta el 5 de mayo de 1912, día de su muerte.

El esbozo de Orjuela, según él lo advierte en el prólogo, no es sino el compendio de una obra más extensa, que le sirvió de tesis doctoral en 1960, y cuya publicación ojalá no tarde. De ahí su carácter sintético que se reduce a trazar el decurso de la vida de Pombo sin estudiar la obra del poeta.

A continuación de la *Biografía* encontramos la *Bibliografía de Rafael Pombo* (págs. 99-331), que comprende las siguientes secciones: *Libros y folletos*, en que ha sido publicada la obra del poeta; *Poemas originales*, que es un índice alfabético donde aparecen todas sus poesías conocidas y los libros y revistas en las que han sido reproducidas; *Traducciones (poesía)*; *Poemas de Pombo traducidos*; *Artículos y ensayos de Pombo*; *Traducciones (prosa)*. Como tercera parte aparece una *Bibliografía sobre Rafael Pombo* (págs. 333-400). Como complemento se incluye un útil *Índice onomástico*. En la parte bibliográfica colaboró el doctor Rubén Pérez Ortiz, Jefe que fue del Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo.

Como se comprenderá bien, el nuevo libro es incitación eficaz para que los colombianos reafirmen su simpatía y su admiración por un personaje y por una obra que son tan suyos, y para que críticos, biógrafos y psicólogos se dediquen a ahondar en el conocimiento de un legado literario tan singular — y tan valioso en algunos de sus aspectos — y de una personalidad tan atrayente y rica, ahora que pueden disponer de los datos que les brinda el trabajo de Orjuela que viene a complementar la publicación hecha por Gómez Restrepo, en 1916 y 1917, de toda la obra poética de Pombo, ordenada cronológicamente de intento para servir de "historia psicológica" del poeta. Y es un homenaje más en la serie de tributos de justa alabanza que ha recibido y ha de recibir aquel que supo impregnar sus versos con la "fragancia inmortal" de su alma (¡cuántas veces lo divino se ha revelado como aroma!) y quien en las triples alas de la emoción amorosa, la emoción cósmica y la emoción religiosa alcanzó alturas inauditas y logró momentos inolvidables en la historia de la lírica de lengua española.